El Financiero

Fecha	Sección	Página
03.11.2009	Política	28

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

Bochornoso espectáculo

¿De verdad vale la pena perder el tiempo tratando de entender las jugarretas de diputados y senadores alrededor de la Ley de Ingresos?, pregunta un indignado observador político que siguió, muy atento, el espectáculo que durante varias semanas brindaron los magos, payasos, domadores, coyotes, malabaristas que integran la llamada clase política.

Nadie ignora que la política es un complejo ajedrez con vericuetos cambiantes en cada movimiento de las piezas. Pero lo que han hecho los legisladores y legisladoras en las dos Cámaras del Congreso de la Unión, se parece muy poco a la política y nada al ajedrez.

El mejor símil para comparar a nuestros legisladores con algo o con alguien es ponerlos al nivel de pandilleros de barrio bajo, "maras salvatruchas" con fuero, malvivientes de la peor ralea. No hay quien se salve. Panistas, perredistas y priistas merecen, a partir de ahora, el justo calificativo que alguna vez usó para definir a sus correligionarios la senadora María de los Ángeles Moreno Uriegas: "delincuentes organizados".

Los "cochineros" en que se convirtieron las tribunas del Palacio Legislativo de San Lázaro y de la casona de Xicoténcatl, justifican plenamente a los millones de ciudadanos que supieron muy bien lo que hacían y que el pasado 5 de julio votaron por NADIE.

Al final de cuentas, la Ley de Ingresos sirvió para desnudar los turbios intereses de los grupos que se disputan el poder en el Congreso federal, y de sus líderes oficiales y extraoficiales que tienen la vista puesta en las próximas elecciones de 2010 y las más lejanas de 2012, y que cierran los ojos ante las necesidades o exigencias de eso que hace mucho tiempo se llamaba "pueblo" y que hoy los políticos prefieren llamar "carne de urna", votantes, pues.

Las discusiones abiertas y en lo oscurito que se dieron en el Congreso también sirvieron para que los ciudadanos vayan midiéndole el agua a los camotes. Manlio Fabio Beltrones, coordinador de los senadores priistas, demostró que no es casual que se le conozca en los bajos fondos de la grilla nacional como el "Jefe de Jefes", porque movió sus influencias en el mejor estilo de la "tenebra". Gustavo Madero, coordinador de los senadores panistas, demostró que está "muy ojón para paloma" (por eso le llaman Maderito), que su cargo actual le queda demasiado grande y que más le vale olvidar la lejana posibilidad de jugar en serio para meterse a la carrera presidencial 2012, como pronostican algunos de sus bienintencionados amigos panistas, inclusive los de más alto nivel. Carlos Navarrete, coordinador de los senadores perredistas, demostró que no sirve ni para adorno de la mesa directiva. (Bueno, hay que enten-

Al final de cuentas, la Ley de Ingresos sirvió para desnudar los turbios intereses de los grupos que se disputan el poder en el Congreso federal, y de sus líderes oficiales y extraoficiales que tienen la vista puesta en las próximas elecciones de 2010 y las más lejanas de 2012...

Continúa en siguiente hoja

der que el "Jefe de Jefes" lo tripuló, acotan los malosos.) Francisco Rojas Gutiérrez, coordinador de la diputación priista, demostró que no es más que un simple e inepto "Rojitas". Josefina Vázquez Mota, coordinadora de la diputación panista, demostró que hace mucho tiempo llegó a su nivel de incompetencia, a su "Principio de Peter". Alejandro Encinas, coordinador de la diputación perredista, demostró que no coordina casi a nadie.

Para lo que no sirvió el bochornoso espectáculo de luz y sonido que escenificaron los legisladores, fue para elaborar una legislación útil en el corto plazo —tapar el boquete fiscal—, equitativa para el mediano plazo —ampliar la base recaudatoria y apretar a los que se debe apretar— y, sobre todo, para sentar las bases de una Reforma Fiscal a fondo, necesaria en el largo plazo, pero no tan largo que el país se quede esperándola indefinidamente.

¿El saldo de las jornadas legislativas? Por un lado, el engendro del paquete fiscal, que habrá que analizar con detenimiento para saber con precisión los males que causará (porque bienes no traerá ninguno), y por otro lado la confirmación de que nuestra "clase política" está a punto de enviar un mensaje urgente al señor Vargas para decirle: "Don Nelson, tiene usted razón."

El mismo indignado observador político comenta el ridículo comunicado que envió "Rojitas" a las redacciones, en el que dice que de no ser por el PRI, el paquete fiscal propuesto por Felipe Calderón nos hubiera hundido. Afirma además el cínico coordinador de los diputados priistas, que su partido "sabrá asumir los costos políticos de haber aumentado impuestos".

No le preocupa que el bolsillo de los ciudadanos de a pie tenga más agujeros que un queso gruyere, ni que lo poco que va quedando de la llamada "clase media", esté desbarrancándose sin remedio para incrementar la escandalosa cifra de los "jodidos plus". Lo único que le preocupa a este emisario del antepasado salinista es que su partido pierda votos. Lo dicho: él y sus cómplices son la Mara Salvatrucha con fuero.

Hizo bien doña Beatriz Zavala Peniche en llamar "cobardes" a los senadores priistas, aunque se equivocó en decirles también "maricones", porque debería saber que el valor no tiene sexo y que existen homosexuales que tienen los pantalones mejor fajados que muchos que se dicen machos.

Pero de declaraciones a declaraciones, son preferibles los iracundos exabruptos de la senadora yucateca que las sandeces del empleado favorito del expresidente que se resiste al retiro.

Agenda previa

Los mexicanos no quieren programas populistas de limosna, quieren empleo, quieren que dinamicemos nuestras grandes reservas de petróleo y gas, que usemos nuestras riquezas turísticas y agrícolas, dijo el gobernador de Veracruz, Fidel Herrera Beltrán, quien se pronunció por que el gobierno de la República convoque urgentemente a una gran Asamblea Nacional de Refundación Fiscal Federalista que atienda bien la situación por la que atraviesa México y se impulse, de manera preponderante, un programa de combate al desempleo. Sobre el costo político del paquete fiscal aprobado el fin de semana por el Congreso, Herrera Beltrán afirmó que quien gobierna tiene la mayor responsabilidad. "El PRI no es gobierno federal... y en todas partes del mundo los que suben los impuestos son los gobiernos, no las oposiciones", subrayó.